

Discurso ofrecido por el licenciado Jorge Bueso Arias
a graduados del MAEX X

Antes que todo, quisiera agradecerles por la honrosa invitación que se me hizo para dirigirme a ustedes, Señores Graduandos, en esta tan grata ocasión para todos, especialmente para cada uno de ustedes personalmente y para sus familias. Mis felicitaciones por haber culminado con éxito esta fase de su vida.

Quiero agradecerles, también, el hecho que se hayan dignado pensar en mi persona para dirigirles estas palabras, porque me han dicho que mi selección fue decidida por ustedes. Créanme que me siento muy honrado y orgulloso de esta distinción hecha por un grupo de personas de un nivel educativo y cultural tan alto como el que ustedes tienen. Muchísimas gracias.

Creo que cada uno de ustedes está mejor preparado que yo para desenvolverse en el mundo moderno de los negocios y de las empresas. La tecnología que ustedes han aprendido a dominar y los conocimientos adicionales que han adquirido, les dan una capacidad administrativa muy superior a la que obtuvimos las generaciones anteriores, cuando no se contaba con muchos de los equipos, instrumentos y tampoco la información y acervo de conocimientos que hoy se tienen. Poco es de lo que yo podría hablarles sobre ello, más bien creo que ustedes me pudieran dar lecciones en este campo.

Quiero aprovechar la oportunidad para recordarles que a pesar de todos los equipos y computadoras modernas que día a día van mejorando y haciéndose más potentes, nosotros seguimos y seguiremos siendo seres humanos, que nos relacionaremos con seres humanos y que nuestra misión principal es servir y ayudar a seres humanos.

Creo que cada uno de ustedes tiene, por hoy, la intención de aplicar sus conocimientos en Honduras y en el resto de los países de Centroamérica o de Latinoamérica. Por los conocimientos superiores aquí adquiridos, ustedes serán en nuestro medio un grupo privilegiado de cuyos servicios mucho necesitamos.

El haberse graduado de Master aquí en INCAE les abre más amplias oportunidades para su vida profesional, pero también les da mayores responsabilidades. Sé que por el sacrificio y esfuerzo que han hecho, merecen –y seguramente lo tendrán- el alcanzar niveles de ingresos muy superiores a los de promedio de nuestra población económicamente activa. Bien merecido lo tienen y espero que jamás dejen de estudiar para que así, aún fuera de este centro de educación, vayan continuamente mejorando y aumentando dichos conocimientos y puedan ser, por lo mismo, más útiles a ustedes mismos, a sus familias y a la sociedad en general y obtener mejores ingresos.

La mayoría de ustedes se desenvolverán principalmente dentro del mundo de las empresas y negocios. No me cabe la menor duda que llegarán a ser –si es que no lo son ya- jefes de divisiones, de departamentos o llegarán a ser directores y ejecutivos importantes de compañías o de empresas de sus familias o dueños de propias empresas. Su principal misión, por supuesto, será la de que en cualquier posición en que ustedes se encuentren, ir mejorando continuamente y volver más eficientes y productivas las labores que a ustedes les toque desempeñar o dirigir, para bien de su empresa o compañía y, por supuesto, para el beneficio de ustedes mismos.

Hoy quiero hablarles más que nada de las responsabilidades que ustedes tienen o tendrán en un futuro, tal vez, inmediato en una mayor magnitud, primero, hacia ustedes, hacia su familia o círculo cercado de amistades enseguida, hacia la empresa con la cual trabajen, sea propia o sea de varios o muchos socios y, por último, hacia la sociedad en general, dentro de la cual se desenvuelvan.

Como personas y miembros de una familia, estoy seguro que cada uno de ustedes buscará ser feliz y ayudar a ser felices a su familia, cosa muy natural para cualquier ser humano.

Pero ¿Qué es felicidad? ¿Qué es lo que nos puede hacer felices?

Eso se ha discutido mucho. Me parece que depende, en gran parte, de cómo a cada uno nos hizo Dios y, por ello de nuestros gustos y vocaciones y después de la formación cultural, metas que se propongan alcanzar, del medio en que se desenvuelven, en fin, de muchas otras cosas que difícilmente podrían enumerarse aquí.

Hay personas que son felices como artistas, actores, cantantes, compositores, deportistas, etc. que como les gusta su trabajo, triunfan y tienen altos ingresos, pero mucho de ellos no buscan como finalidad el mejorar sus ingresos sino la satisfacción propia. Otros son felices en la carrera militar, otros lo son escribiendo, otros y otras son felices llevando una vida de austeridad o sacrificio como el sacerdocio y algunas órdenes religiosas. Algunos son felices estudiando continuamente y buscando cómo descubrir, inventar o hacer cosas nuevas. En fin, hay tantas maneras de ser felices que quizá en este campo también se cumple el dicho de que “cada cabeza es un mundo”.

Ustedes han aumentado sus conocimientos y mejorado su preparación en este curso para aplicarlos, principalmente, en negocios y actividades productoras de bienes y servicios. Son personas que estoy seguro que esperan triunfar y ayudar a sus empresas a triunfar y tener éxito en todo lo que emprendan.

Difícilmente podrán ser felices, si en sus actividades como funcionarios o empresarios no logran alcanzar las metas deseadas o sientan que no han tenido el éxito esperado o que no han cumplido con sus deberes.

Para alcanzar su felicidad tal vez no sea necesario, pero es casi indispensable, que ustedes por la educación y funciones que tendrán, sientan que han triunfado en ella y que han cumplido con su deber. –Creo conveniente advertirles que sólo alcanzarán esa felicidad si en su trabajo están seguros que lo han hecho siguiendo los principios de ética y moral y, por lo mismo, tengan su conciencia.

El Presidente Eisenhower pronunció en uno de sus dos discursos de toma de posesión de la presidencia de los Estados Unidos. –Estas palabras fueron más o menos las siguientes: “Aquel que sacrifica sus principios en aras de lograr un beneficio, pronto descubrirá que ha perdido ambos: sus principios y sus beneficios”:

Nadie puede ser verdaderamente feliz habiendo sacrificado sus principios, que en nuestro caso, la religión cristiana, que está basada en la religión judea, predica y nos pide que practiquemos: jamás debemos sacrificar esos principios aunque ello nos traiga beneficios materiales inmediatos. –Estos vendrán a la larga, si seguimos una conducta correcta, si seguimos mejorando nosotros mismos, si seguimos sacrificándonos, cumpliendo con nuestros deberes y luchando tesoneramente. –Y, así, al gozar en esa forma de esos beneficios nos sentiremos satisfechos con nosotros. –Tendremos la conciencia tranquila, lo cual es indispensable para acercarse a la felicidad. –Como lo dijo un Sociólogo: Si el pícaro supiera el negocio que es ser honrado, por negocio sería honrado. Pero lo importante es la felicidad interna, el sentirnos tranquilos con nosotros mismos, eso nos enriquece nuestra vida y no sólo eso, sino que también enriquece la vida de nuestra familia porque al ser hombres o mujeres felices y tranquilos con nosotros mismos, también eso se extiende a la larga a nuestra familia, sobretodo a los hijos e hijas. Ellos se sentirán muy orgullosos de las personas que consideran como sus principales héroes –que son su padre y su madre- -y tratarán de emular o seguir los pasos de esos sus héroes. –Así, a nuestra vez, nos sentiremos satisfechos con la conducta de ellos y ellas.

Tengamos eso presente y no nos dejemos llevar por ambiciones exageradas. Ambiciones debemos tener si es que vamos a progresar, pero no fijemos nuestras metas mucho más allá de lo que está dentro de nuestras capacidades, talentos e inteligencia que Dios nos dio, debidamente cultivada por nosotros mismos y hasta donde nuestro medio nos permita llegar. –No nos fijemos metas que evidentemente están fuera de nuestro alcance, aunque muchas veces las sobrepasaremos. –Aunque ustedes no lo crean, Dios nos ayudará siempre y cuando eso sí, repito, que cultivemos nuestros conocimientos, nuestra inteligencia y mantengamos nuestros principios. Los caminos de Dios son misteriosos y la recompensa llegará y llegará, repito, sin que ustedes hayan sacrificado sus principios y su conducta y por consiguiente llegará esa felicidad que todos buscamos.

Sí, quisiera que no olviden ser amorosos y cariñosos con su compañera o compañero de hogar. Espero y deseo que aún dentro de esta sociedad moderna que a veces pareciera que no le pone la debida consideración al hogar permanente, que todos ustedes estén pensando en tener la voluntad de formar una familia unida durante toda su vida. Pensando en los hijos, recuerden que por la formación el carácter de una persona es muy importante desde su niñez, su adolescencia y juventud. Tomemos tiempo para hablar con nuestros hijos, escuchar sus ideas, sus problemas, sus anhelos. Si nos toca llevar a nuestra casa, trabajo o de nuestras empresas, tomémoslo como parte de nuestros deberes en algunos fines de semana para estar con ellos continuamente uno o dos días, programar compartir nuestras vacaciones con ellos. –En fin, ser para nuestros esposos o esposas y para nuestros hijos, un amoroso compañero y unos verdaderos guías y amigos de ellos. –Esto nos ayudará a encontrar su y nuestra felicidad.

Estoy de acuerdo en que no debemos consentir demasiado a nuestros hijos no darles gusto en todo lo que ellos quieran. –El carácter de una persona sólo se fortalece y se solidifica cuando se tiene que vencer dificultades y se tiene que luchar para alcanzar sus objetivos. No los mimemos mucho. Voy a repetir palabras que mi madre nos decía a nosotros: “A sus hijos críenlos como pobres, pero denles las mejores oportunidades de educación como ricos”. Creo que no eran originales de ella, pero me parecen que son muy sabias.

Busquen tener una diversión propia, un “hobby” como dicen en inglés. Deben, de vez en cuando, separar de su mente los problemas que tendrán en sus trabajos, en sus empresas o en cualquier negocio en que estén imbuidos. –Eso les ayudará a distraerse un rato y a descansar y a pensar más claramente y por consiguiente a ser más felices con ustedes mismos y con su familia. Recuerden bien que ningún empresario muerto es un buen empresario. –Al morir, allí terminó su papel como empresario.- Por consiguiente, y sabiendo que una presión exagerada en el negocio –lo que en inglés llaman “stress”- deben evitar esa situación de exageradas presiones. –Estoy seguro que sus médicos ya se lo aconsejaron o aconsejarán.- Como jóvenes –que en su mayoría son ustedes- tal vez no han considerado todavía necesario hacerse su examen médico anual o bianual, como lo recomiendan a personas mayores de 40 años, sobretodo en posiciones como las que ustedes ocupan o ocuparán: de muchas responsabilidades y por consiguiente de muchas tensiones.

Procuren conservarse siempre en buena salud, porque difícilmente pueden ser felices sin tener una buena salud. –Aunque a veces las bebidas alcohólicas dan un momento de esparcimiento, no abusen de ellas.- Se ha determinado que la bebida alcohólica lo primero que afecta es el centro de la auto-censura que todos tenemos.- Es por eso que muchas veces al tomar los primeros tragos nos sentimos mejor, hablamos mejor, nos desenvolvemos con más libertad porque ya no tenemos aquella pregunta que internamente nos podemos hacer: ¿Qué dirá la gente de mí? ¿de cómo me estoy comportando?- Un trago o dos pueden

hacer que una persona olvide sus problemas momentáneamente –que a veces ellos es conveniente- pero no abusen de ellas porque eso les puede traer problemas con ustedes mismos, con su familia y con sus amigos.- Voy a decir una cosa que es una realidad: alrededor del 8% de nuestra población padece de la enfermedad del alcoholismo.- Eso ya viene en la sangre y no puede curarse.- Como dicen los Alcohólicos Anónimos, es una enfermedad incurable, pero controlable.-Quiero agregar aquí, que por observación propia, he llegado a la conclusión que la persona que padece de la enfermedad del alcoholismo es casi siempre más inteligente, más talentosa o más habilidosa que los que no somos alcohólicos; por consiguiente, si el alcohólico logra controlarse, es decir, no tomar, él o ella van a triunfar.- Ustedes, lo pueden observar en sus amigos alcohólicos: es un buen abogado, pero cuando la agarra...; es un buen empleado, pero cuando toma...; es un buen mecánico, pero... -En fin, siempre son buenos pero...-Si alguno de ustedes tiene esa enfermedad, no se avergüencen de ella, viene en sus genes, pero siéntase seguro que tienen una inteligencia superior y si se inclinan hacia su inteligencia y controlan su enfermedad sepan que va a triunfar y van a hacer felices.

Si queremos ser verdaderamente felices, jamás usemos drogas fuertes. Sé que hoy existe por doquier la tentación de ellas, pero si queremos nuestra verdadera felicidad no la busquemos mediante su uso, ya que pueden crear adicción y ésto seguramente afectaría su vida, su propia felicidad y la de su familia y puede conducirlos a problemas en el trabajo y, a la larga, puede llevarlos a problemas financieros y en su conducta en general.

Podría seguir hablando de su felicidad como personas en general, pero es tan amplio el campo que no me alcanzaría el tiempo.

Deseo aquí hablar de sus varias responsabilidades ante su empresa, ante su negocio.

Ante su empresa, yo diría que tienen en primer lugar la obligación de sentirse --si es que no son ya dueños o socios de ella—que ustedes son parte importante de la misma y que el progreso de la empresa va a depender en mucho de ustedes.

Ello, aunque no estén por hoy en posiciones todavía de decir.- Eso les llegará.- Tienen que entregarse a ella al máximo de sus capacidades.- Trabajen honestamente y contribuyan como puedan al éxito de la misma, no pensando de inmediato en la retribución monetaria, sino pensando en cumplir con su deber y en ser verdaderamente útiles a la misma. La retribución monetaria vendrá, si ustedes cumplen con su deber y trabajan tesoneramente y colaboran con sus compañeros y van mejorando sus conocimientos, educándose mejor y tienen ideas creativas.- No tengan miedo, vendrá lo que a ustedes les corresponde.

A ustedes posiblemente les toca ya dirigir y supervisar el trabajo de varias o muchas personas dentro de la empresa en que se encuentran.- Les

recomendaría que hay que hacer lo posible para ganarse el respeto y afecto de ellos. Que les obedezcan y sigan las instrucciones no por temor a que ustedes tengan la facultad de despedirlos, sino porque se sientan compañeros de ustedes, que son parte del equipo y que se despierte en ellos el deseo de aprender de ustedes y seguir sus instrucciones.- Tienen que tratar de crear en sus subalternos, si es posible, hasta el espíritu de sacrificio, si ello fuere necesario. Ese sentimiento de compañerismo y amistad creo que sólo lo podrán lograr dando el ejemplo en su trabajo, cumpliendo ustedes con sus propios deberes, siendo imparciales hacia sus subalternos, en hablar con ellos, darles la oportunidad de que les comenten sus problemas, escucharles sus quejas, inclusive a veces hasta problemas familiares, ayudarlos en todo lo que puedan.- En fin, en hacerles sentir que ustedes, antes que jefes, son sus amigos y que trabajan con la empresa, no para la empresa.-

Ya pueden imaginarse ustedes el valor que a la larga tiene el contar con un grupo de gente con deseos de trabajar con la empresa que ustedes ayudarán a dirigir y a desarrollar y que en muchos casos, estén dispuestos a sacrificarse, aún monetariamente, porque prefieran quedarse en ella que irse a otra aunque les ofrezcan mejores remuneraciones. Eso es lo que hace una empresa: su gente, su personal. Alguien dijo: “Quítenme los activos de mi empresa, pero déjenme mi equipo de gente y yo me volveré a levantar”.

Aquí quiero recordarles lo que dije sobre las personas alcohólicas.- Seguramente van a tener su dirección a algunos de ellos: explíquenles que no es un vicio, que es una enfermedad y que si la controlan, seguramente van a triunfar, por lo mismo que Dios les dio ciertos atributos que normalmente no tenemos los que somos alcohólicos.- Si se controlan pueden llegar a ser de los mejores empleados o funcionarios.- Como jefes tendrán ese problema: cómo lidiar con un buen empleado alcohólico.

Para saber dar órdenes, hay que aprender a obedecer.- Pero cuando les toque obedecer, no quiere decir que ustedes no deben expresar sus dudas y hacer preguntas cuando crean que una cosa no debe hacerse en la forma propuesta por el jefe, o cuando crean que no es conveniente hacerla.- Todo lo contrario, ustedes deben hacer el conocimiento de sus superiores –aún cuando los tengan- con el debido respeto y cortesía esas dudas y sus sentimientos. Deben tener el valor de hacer preguntas y cuando no estén de acuerdo con una cosa, así expresarlo, por escrito si fuera posible.- De igual manera, deben ustedes estimular a sus subalternos a que tengan esa actitud: que no tengan miedo de hacerles ver a ustedes, como sus jefes, sus dudas y sus opiniones contrarias a las que ustedes tengan. No hay peor cosa que tener un subalterno que le diga: “sí” a todo lo que ustedes proponen u oír de uno de ellos la expresión: “Yo sabía que ésto iba a salir mal, pero para no molestarlo o contrariarlo a usted, no se lo quise decir”.

En la vida de todas las empresas hay momentos difíciles, algunos tan difíciles que amanecen con la quiebra o cierre de una compañía.- En esos momentos – si es que le llega a la empresa donde trabajen- es cuando más a prueba estarán ustedes como personas y como funcionarios o empresarios.

Después de hacer un análisis objetivo, no tratando de engañarse a ustedes mismos, ni a sus superiores, ni a sus socios, se debe buscar la forma correcta cómo corregir o mejorar la situación.- Debemos estar dispuestos a luchar, a buscar en las crisis las oportunidades que se presenten y a buscar la manera cómo salir adelante. En esos momentos tiene uno que rodearse de mucho optimismo. Ustedes deben tener presente en momentos como esos –si es que les llegan- que no es la primera empresa que ha estado en serias dificultades y ha salido adelante. Lo importante y el primer objetivo es ser leal a su empresa y llegar al sacrificio, si ello fuera necesario, para ayudar a su recuperación.

En su trato con el público, si es que en sus funciones eso les toca, recuerden que la gente que llegue a sus empresas va tal vez a comprar los bienes o servicios que ella ofrezca. No es solo que los bienes o servicios se venden, es que alguien tiene que comprarlos. Para que se efectúe la compra y la venta, una persona debe tener confianza en el producto, sentirse bien servida, bien atendida y en fin, hasta agradecida con la empresa a que le ha comprado la mercancía o el servicio.

En cualquier campo de la empresa o actividad en que ustedes participen, siempre deben luchar porque el producto o el bien que ofrezcan sea de la mejor en calidad y que sea realmente lo que se ofrece al público en la propaganda. De nuevo les recuerdo no sacrificar el crecimiento a largo plazo por una ventaja o beneficio a corto plazo porque es necesario, sobretodo si van a ser ustedes de los altos funcionarios o directores o dueños de la empresa, pensar en el futuro de ella a largo plazo y no solo a corto plazo. En fin, como al principio dije, ustedes son o serán una pieza muy importante en el desarrollo de su empresa y así deben considerarse desde ya.- Recordar que van a trabajar con personas a quienes deben darles un trato lo más afectuoso y respetuoso posible y que a su vez van a tratar con personas en el público que igual quedarán muy agradecidos con ustedes y con su empresa si reciben un trato amable, considerado y atento.

Aquí quiero hacer una observación sobre algo que he venido en algunos países.

Como algunos de nosotros leemos bastante literatura sobre los negocios en países altamente desarrollados, especialmente de los Estados Unidos de América, se nos olvida que nosotros nos desenvolvemos en países con muy pequeñas economías y de un tamaño que tal vez representan milésimas partes de la de un país desarrollado.- Recuerdo que hace tres o cuatro años, se estimaba que la economía de todo México era apenas un 10 ó 15% más grande que la ciudad de Los Angeles.- Bien, por esa lectura e información que

recibimos de los países industrializados, cuando nos hablan de Microsoft, Yahoo, General Electric, City Bank, etc., a veces por esas lecturas hacemos inversiones exageradas en equipo y en activos que tal vez no necesitamos en nuestro medio.-

Yo he visto casos en donde muchas empresas han fracasado por ello.- Me recuerdo la fábula aquella que nos cuenta que “llegó un buey a tomar agua a un estanque donde se encontraba un sapo.- Este, al ver al buey tan grande, decidió igualársele y empezó a inflarse. –Por supuesto, a los pocos minutos reventó y se acabó.- Tengan eso presente cuando lleguen a venderles equipo diciéndoles que es lo mejor que está usando en los Estados Unidos o en Europa.- Esto no quiere decir, por supuesto, que no estemos atentos a aprovechar cualesquiera oportunidades de mejorar dentro de las posibilidades de nuestra economía.

De nuevo había mucho que hablar sobre todo esto, pero el tiempo no me alcanzaría, por lo que paso a hablar sobre su responsabilidad con la sociedad en general.

Como dije al principio, por su nivel educativo tan alto, por su preparación y por las posiciones que ocupan, ustedes formarán parte de un grupo privilegiado en estas sociedades nuestras de Centroamérica, en donde como todos sabemos, hay mucha ignorancia y, por consiguiente, mucha pobreza, y sobretodo mucho por hacer. Por lo mismo de que forman parte de un grupo privilegiado, tienen una mayor responsabilidad con las sociedades en general que cualquier persona no tan bien preparada como ustedes.

Para principiar, ustedes deben dar en la sociedad el ejemplo de honestidad, de trabajo, de lucha y de sacrificio.- Deben tratar de que los respeten y traten de imitarlos. Deben participar en cualquier programa o asociación o iniciativa que tienda a mejorar las condiciones de vida de la mayoría del pueblo que vive en la pobreza.

Al gozar de altos ingresos, no olviden que abajo de nosotros hay una gran mayoría de gente pobre por cuyo progreso debemos luchar. Al mejorar nuestra situación personal financiera, hagámoslo ayudando a otros a mejorar o a salir de su pobreza, no a costa de empeorar su situación.- Debemos ayudar a nuestros semejantes en general, no solo a las personas que dependen de cada uno de nosotros. Habrá algunos de ustedes que estarán más inclinados a hacerlo y otros menos, pero siempre ayudemos en una u otra forma. Si no participamos activamente, por lo menos hagámoslo con nuestras contribuciones.

Quisiera recordar en estos momentos una máxima que leí en un libro que tuve en mis manos en una sinagoga: “De dos cosas jamás te arrepentirás en tu vida: de estudiar todos los días y de compartir parte de tu cosecha con los pobres”.

Aquí les recuerdo otra máxima: “La fuente de felicidad que nunca se agota es la de hacer el bien al prójimo”.

Por último, es muy posible que a algunos de ustedes les toque participar en las luchas políticas de nuestros países.-Creo que deben hacerlo.- Especialmente aquellos que tengan la inclinación para el servicio público, deben hacerlo. Es necesario que personas como ustedes que tienen o tendrán una posición económica holgada se decidan a participar en las actividades políticas, si es que vamos a conservar y a luchar por mantener y mejorar el sistema democrático en que hoy vivimos afianzando la libertad y combatiendo fuertemente la corrupción.

Si no lo hacemos, posiblemente estemos dejando esa fase tan importante en la vida de nuestras naciones en manos de gente que quizá no esté tan bien preparada con ustedes y sobretodo, no tener los principios de honestidad y servicio que espero todos sigamos.

Debemos tratar de evitar que lleguen a posiciones altas aquellas personas que llevan como principal objetivo el enriquecer a su familia o grupo de amigos. La corrupción es una de las causas más fuertes para el subdesarrollo en nuestro país y para mantener a nuestros pueblos en el grado de pobreza que hoy tenemos.

Muchas veces las luchas políticas son ingratas, pero también dan satisfacciones.

Pueden llegar a cualquier cargo público por elección o nombramiento en donde les llamen “su excelencia” u “honorable”.- Pero uno está sujeto a ofensas, a calumnias y a maniobras sucias, pero eso no debe de deternernos si es que queremos vivir realmente en un país en libertad y les dará la satisfacción de llegar a ocupar posiciones altas. Creo que en estos países todo ciudadano debe —cuando se lo piden— -dedicar parte de su vida al servicio público-. Debemos participar en las luchas políticas con el fin de contribuir al desarrollo de nuestros países en todo nivel, pero sobretodo en reducir la pobreza con honestidad, con rectitud y con valor cívico, no para hacer negocio.- En un país como el nuestro que participan personas con la preparación de ustedes es muy importante y valioso.- A su vez ésto puede garantizar el que podamos vivir en libertad y tranquilidad.

Hay tanto de que hablar de todo esto, pero por razones de tiempo hasta aquí quisiera llegar, reiterándoles mis agradecimientos y mis felicitaciones a todos ustedes y a sus familias por su graduación y mis agradecimientos por el honor que me hicieron al escogerme para dirigirles estas palabras.

Nuevamente, muchísimas gracias y felicidades.

